

EL MEDIO FÍSICO Y LA FLORA EN AZUÉBAR

María Arranz Sanz y José Martí Coronado

Situación geográfica y límites. El núcleo urbano

La villa de Azuébar posee en la actualidad aproximadamente 340 habitantes (351 h. en 1998). Su término, de 23,39 Km², está enclavado en pleno Parque Natural de la Sierra de Espadán. Administrativamente pertenece a la comarca del Alto Palancia, enmarcada dentro de la provincia de Castellón, distante 40 km. de la capital, correspondiendo al partido judicial de Segorbe.

Son sus principales vías de comunicación la carretera CV-230, de Soneja a Nules, en cuyo punto kilométrico 6 se encuentra el acceso a Azuébar. Dispone de línea regular de autobuses a Vall d'Uixó. La estación de ferrocarril más cercana es la de Soneja.

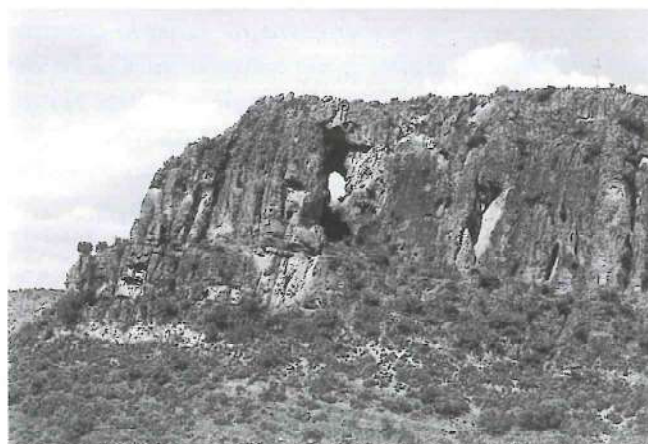
Cabe destacar que la comunicación desde Valencia o Castellón - Sagunto - Soneja, es inmejorable gracias a la autovía Sagunto - Somport, y el trayecto desde la población de Soneja tan solo distante 6 Km. de Azuébar; se realiza por una excelente carretera recientemente asfaltada y mejorada, aunque desde Castellón también se puede acceder a Azuébar por Vall d'Uixó.

El núcleo poblacional está situado en el centro del término, siendo sus coordenadas geográficas: Latitud 39° 51' 04", Longitud 3° 21' 59". Limita al norte con Aín, al este Chóvar, al oeste Almedíjar y Soneja y al sur Soneja.

En el emplazamiento de los pueblos se buscaba un espacio físico concreto que reuniera una serie de condicionantes imprescindibles para el desarrollo de la vida, en primer lugar que permitiera su seguridad, no sólo ante los fenómenos naturales sino también frente al propio hombre, debiendo asegurarse los alimentos provenientes de su flora y fauna y la cercanía del agua. El pueblo de Azuébar asienta sus casas en la solidez del

roquedo de areniscas pertenecientes al Triásico Muschelkalk, en una altitud que oscila entre los 280 y 310 m. s.n.m. Aprovechando la ladera próxima a la Rambla de Azuébar, de un lado el pueblo se abre hacia los terrenos de cultivo próximos a la rambla, sin embargo e históricamente su seguridad defensiva queda garantizada por el cobijo que le proporcionaba el Castillo, una importante fortificación que asoma tras la población en un cerro de 380 m. s.n.m.

La población, con una pendiente media de un 7,5 %, asegura la escorrentía de sus aguas hacia la Rambla de Azuébar.



Hidrografía

En Azuébar, al igual que en muchos pueblos de la Sierra, no encontraremos ríos con mayor o menor caudal, ni siquiera cauces fluviales permanentes. Su estructura hidrográfica viene definida por una serie de barrancos que recorren el término de norte a sur recogiendo las aguas procedentes de la lluvia; estas aguas, tras precipitarse por las laderas de sus montañas provocan pequeñas torrenteras que dan paso a barrancos con cauces bien delimitados. Los caudales son estaciona-

les, por lo tanto dependen de la pluviometría, debido a las condiciones meteorológicas de los últimos años el agua procedente del deshielo es inapreciable.

Drenan el término los barrancos: de la Falaguera, Partunes, Guillem, Castillejos, Menda, de los Pozos, de los Juncaricos y la Rambla de Almedijar, como más representativos. Todos ellos vierten sus aguas a la Rambla de Azuébar, constituyéndose esta en afluente del río Palancia.

La mayoría de los barrancos antes nombrados se encuentran ubicados en la zona norte, y el drenaje de sus aguas hacia la Rambla de Azuébar es posible gracias a los importantes desniveles de estos abruptos terrenos. Pendientes que oscilan entre el 20 y 24 %, hasta más del 35 %, téngase en cuenta que en un tramo de poco más de 3 km. pasamos desde alturas considerables cercanas a los 1000 m. s.n.m. (Peña Blanca 963 m, Bellota 959 m.) a los escasos 298 m. s.n.m. en la mitad sur del término (Rambla de Azuébar).

Hace tiempo que son conocidas las virtudes de nuestras aguas, prueba de ello son la cantidad de personas que acuden para proveerse de tan preciado líquido. Con el paso del tiempo esta fama de buenas aguas se ha ido incrementando, hasta constituirse una planta envasadora de agua.

El abastecimiento urbano e industrial de Azuébar se realiza mediante sondeo. El industrial es escaso, limitándose casi exclusivamente al sector de la alimentación (planta embotelladora). La escasez de industrias hace que potencialmente no exista riesgo de contaminación de origen industrial.

La calidad natural de las aguas subterráneas de Azuébar es adecuada para todo tipo de utilización, si bien es importante resaltar que en los

últimos años se observa una apreciable merma del caudal drenado por manantiales, achacable exclusivamente a la sequía.

Orografía

Las montañas con más altas cimas, el terreno más abrupto y la mayor superficie forestal se encuentran en esta mitad norte, así como la mayoría de barrancos nombrados con anterioridad.

Son las principales cumbres montañosas : La Peña Blanca (963 m.), El Pico Bellota (959 m.), Carrascal (880 m.), La Torreña (581 m.), Menda (553 m.), El Alto (497 m.) este último en el límite sur del término, en límite con Soneja.

LA FLORA EN AZUÉBAR

Denominamos flora al conjunto de plantas que son propias de un territorio concreto, cada territorio o espacio natural tiene una flora peculiar que vendrá determinada por una serie de factores medio-ambientales de diversa índole, pero del todo interrelacionados entre si. La orografía, el clima, la humedad, la edafología o el uso y aprovechamiento humano del medio, se convierten en algunos de los parámetros más importantes que debemos considerar al iniciar el estudio de la flora en Azuébar, pues estos van a incidir de manera transcendental en su vegetación y viceversa.

Nuestro clima es mediterráneo, con una pluviosidad media anual de 300 a 500 mm., siendo la duración del periodo árido estival entre dos y tres meses. Las precipitaciones, condicionantes de ombroclimas que oscilan entre seco y subhúmedo, más húmedo cuanto más al norte de nuestro término, las temperaturas suaves con una media en Enero de 8 a 10º C., y de 22 a 24º C en Julio, junto a ciertos fenómenos de compensación ecológica, son factores que han de permitir el desarrollo de una vegetación arbolada.

La presencia de materiales silíceos unido a la capacidad del suelo para retener la humedad, permite el desarrollo del árbol más representativo de Azuébar, el alcornoque, especie que requiere tierras permeables y una cierta humedad ambiental, encontrando uno de sus reductos más importantes en la Sierra de Espadán, siendo extremadamente escasos este tipo de bosques en todo el





territorio valenciano.

Los alcornoques, en condiciones óptimas forman bosques densos bien estructurados, aunque en la actualidad es difícil encontrar formaciones puras de esta especie, sin embargo aún podemos ver en Azuébar, lugares que permanecen bien conservados.

Algunas manchas de pinos presentes en zonas degradadas de alcornocal y mayoritariamente los abancalamientos usados principalmente para la plantación de almendros, que ocupan buena parte de las laderas de algunas montañas, completan en el ámbito global el paisaje de esta zona norte. Los citados abancalamientos demuestran la permanente lucha de los azueberos por aprovechar al máximo un medio difícil, afortunadamente con el paso del tiempo esta situación ha cambiado, no siendo necesario el aterrazamiento de un medio natural único, tanto por la interesante flora que encierra como por su agreste belleza.

Ocupando buena parte de las laderas de nuestras montañas y formando aterrazamientos para cultivo, encontraremos una superficie dedicada casi exclusivamente a los cultivos de secano, olivos, almendros y en menor medida los viñedos y algarrobos, descartados estos por su escasa rentabilidad en un pasado cercano. Al respecto incidir en la posible rentabilidad actual del viñedo para la realización de vino, que con los debidos controles de calidad, debería convertirse en un recurso a tener en consideración, sobretodo si se mancomunase su producción con otros pueblos vecinos.

Estos cultivos (olivos y almendros) son la fuente principal de ingresos agrícolas en Azuébar, obteniéndose del fruto de sus olivares uno de los

mejores aceites de oliva de España, tanto por su sabor como por el equilibrado grado de acidez.

Ya que en este Boletín se incluye una ruta del término municipal de Azuébar, desde el núcleo poblacional a la Casa Mosquera, presentamos cinco plantas de entre las que se pueden observar en la excursión. Otras muchas más, no sólo de este recorrido, sino de todo el término municipal se podrían nombrar, pero hemos creído más conveniente por divulgativo no presentar una relación de todas ellas, y referirnos a unas pocas relatando algunas características y curiosidades que puedan resultar de interés. Bien entendido que no es pretensión nuestra que sean utilizados estos datos como guía medicinal, por ello no se ofrecerán datos fundamentales para su utilización en este sentido, como son las cantidades idóneas, la época de recolección, etc.; debemos tener presente que incluso para las dolencias menos graves es necesario acudir al profesional sanitario competente.

LENTISCO: (Ver Fig. 1)

Nombre científico: Pistacia lentiscus.

Familia: Anacardiáceas.

Principios activos: Oleorresina.

Partes utilizadas: Tronco, ramas y frutos.

Florece: De Marzo a Mayo, según altitud. Los frutos maduran en el otoño.

Usos, costumbres y utilidades: Se trata de un arbusto con flores rojizas o verdosas y fruto carnoso rojizo. Dioscórides (siglo I), nos informa en el libro V, que en su tiempo la civilización griega preparaba el vino lentisco, con tres congios de mosto y diez minas de ramas granadas de lentisco bien pistadas en un almirez. Se mezclaban ambos ingredientes y se ponían a hervir juntos hasta que el mosto menguase una tercera parte o la mitad. Después se colaba y se guardaba. El líquido resultante se tenía por confortativo del estomago y se utilizaba así mismo para cortar las diarreas. También servía para enjuagarse la boca y contra el hinchazón de encías (Font Quer).

La madera del lentisco, de color blanco o rosado, es dura y acepta el pulimento por lo que es apreciada en ebanistería. Es también un excelente combustible por dar un fuego vivo y duradero. Sin embargo, la principal aplicación del lentis-

co es en la obtención de la resina aromática denominada almáciga o mástique, que se extrae en Asia (isla de Quio) sangrando mediante incisiones sus troncos; se utiliza en la industria de barnices, en odontología para prepara cementos dentarios, para fabricar las masillas que emplean los vidrieros, como masticatorio para fortalecer las encías y perfumar el aliento. Sus ramas son usadas para cubrir los higos y darles así buen aroma además de evitar que se pudran.

Las ramas jóvenes se emplean en infuso, como hipotensoras. También se le atribuye un uso mágico a sus hojas para curar las verrugas: "Se esconden tantas hojas como verrugas y al secarse las primeras se van las segundas".

SIEMPREVIVA DE MONTE: (Ver Fig. 2)

Nombre científico: *Helichrysum stoechas*.

Familia: Compuesta.

Principios activos: Flavonoides y aceite esencial (acetato de nerilo, furfural y alfa-pirineo).

Partes utilizadas: Sumidad florida.

Florece: A partir del mes de Mayo.

Usos, costumbres y utilidades: Planta aromática con flores amarillas y textura pajiza de larga duración, de olor agradable pero sabor amargo.

Se decía en la antigüedad que su copa, bebida con vino, era útil contra la dificultad de orinar, contra la mordedura de serpientes, etc., que dados a beber en ayunas dos óbolos de ella con vino blanco y agudo, reprimían el catarro y que envolviéndose con las vestiduras las defendía de las polillas (Font Quer). Sus flores secas se emplean en la fabricación de tapices florales.

Sus flores en decocto se usan para procesos antiinflamatorios del aparato respiratorio y digestivo. La creencia popular hacía que se utilizasen hojas nones de cabezuela pues pensaban que así resultaba más efectivo. Este decocto también se empleaba para aclarar el cabello, y usado para solucionar las conjuntivitis, en forma de baños oculares o en cataplasmas calientes dejando actuar los vapores desprendidos de la preparación.

HIEDRA: (Ver Fig. 3)

Nombre científico: *Hedera helix*.

Familia: Araliáceas.

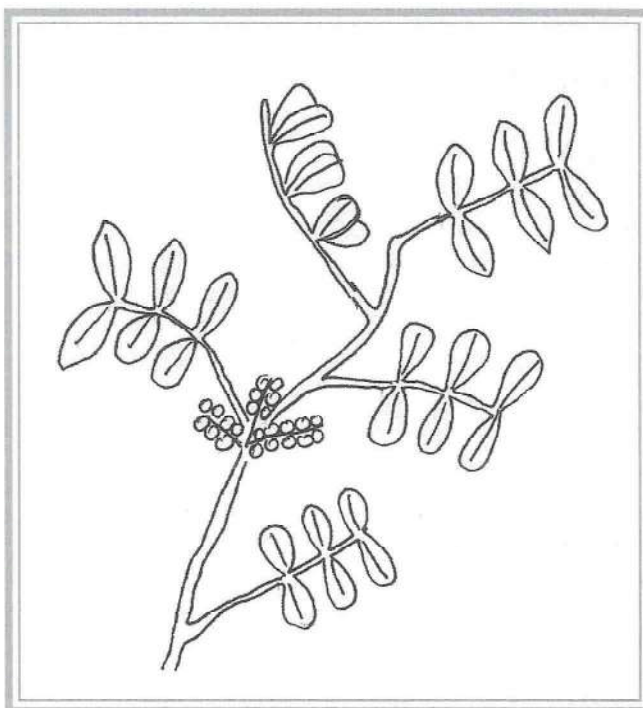


Fig. 1.- *Pistacia Lentiscus*. "Lentisco".

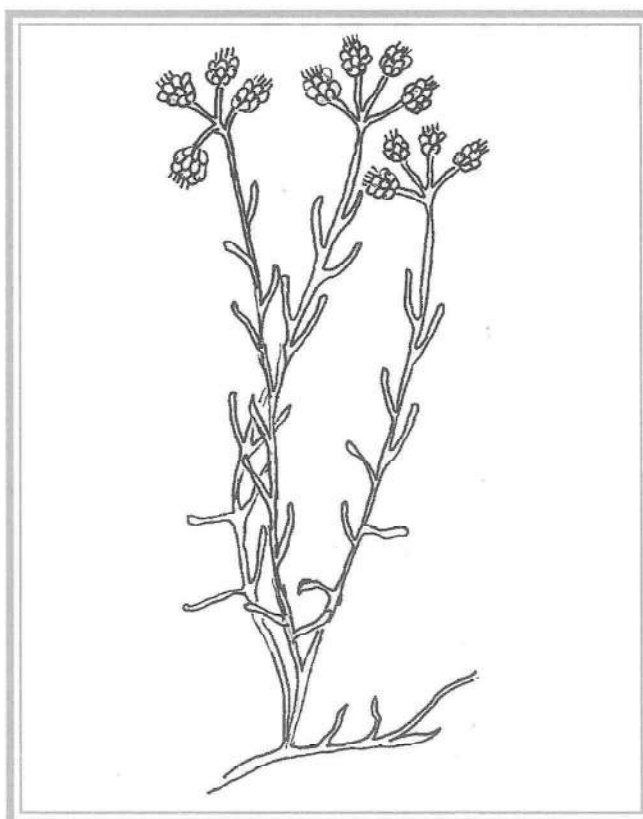


Fig. 2.- *Helichrysum Stoechas*. "Siempreviva de Monte".

Principios activos: Sapanósidos triterpénicos (tóxica).

Partes utilizadas: Leño, hojas y frutos.

Florece: A final de verano, frutos primavera siguiente.

Usos, costumbres y utilidades: Planta trepadora que habita en lugares umbrosos y mantiene sus hojas todo el año, fijándose con firmeza a los troncos u objetos que se ponen en contacto con sus ramas, mediante unas raicillas que brotan de ellas. A esta peculiaridad se refiere su nombre (Hedera) que procede del latín haerere : estar adherido. Sus hojas, cocidas con vino, eran utilizadas antiguamente en forma de emplastro para sanar todo tipo de llagas, por malignas que fuesen, con posterioridad se cocían las hojas con agua. La "goma" de hiedra, aplicada, hacía caer los pelos siendo veneno para los piojos y los "granos" servían para teñir de negro el cabello.

Los frutos son tóxicos, actúan como vomitivo y purgante. El cocimiento de sus hojas se usa para acelerar la cicatrización de las úlceras y en pomada para calmar el dolor de las neuralgias y neuritis, también se hacen cremas anticelulíticas. Las hojas echadas en vinagre durante un día y aplicadas éstas sobre los "callos" durante 24 horas, los hace caer.

CADE: (Ver Fig. 4)

Nombre científico: Juniperus oxycedrus.

Familia: Cupresáceas.

Principios activos: Cadineno, cadinol, guaya-col, etc.

Partes utilizadas: Tronco.

Florece: Al final del invierno y durante la primavera, el fruto madura el segundo año.

Usos, costumbres y utilidades: El cade u oxicedro del griego oxys: "punzante", cedro punzante, es un arbusto puede llegar a medir diez metros, manteniéndose verde durante todo el año. En algunos lugares se confunde con el enebro (Juniperus commnis), sin embargo se distingue fácilmente de éste porque en el haz de las hojas del cade tiene dos bandas blancas separadas por una línea verde, en lugar de una sola banda que posee el enebro.

Por destilación seca de su madera, se obtiene una especie de brea llamada miera o acei-

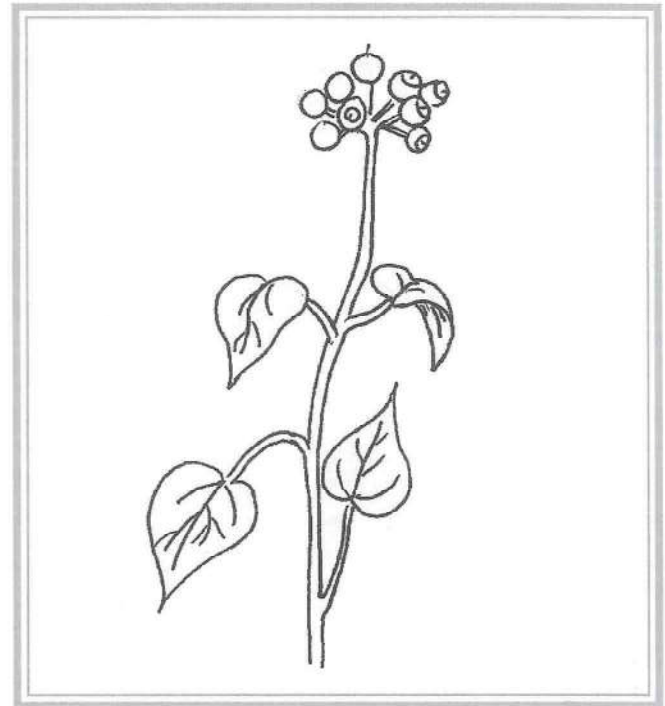


Fig. 3.- Hedera Helix. "Hiedra".

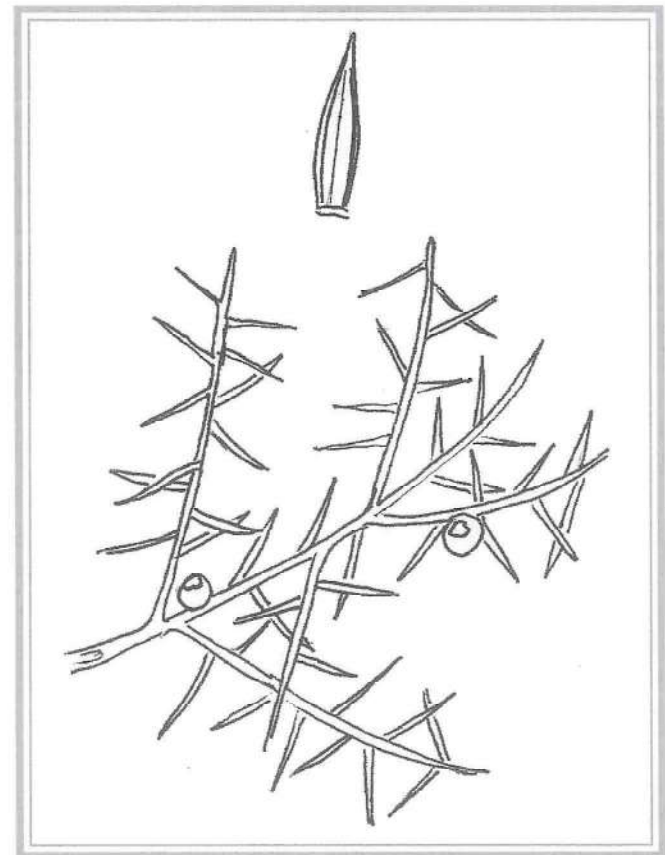


Fig. 4.- Juniperus Oxycedrus. "Cade".

te de cada (nombre castellano). La composición del aceite de cade varía según su procedencia, estando constituido por una gran cantidad de resina, con muchos hidrocarburos, sobre todo cadineno y diversos fenoles. Por vía externa es antiséptica, antipruriginosa y parasiticida, aplicándose en forma de champúes, jabones, cremas, etc. Se ha usado para curar heridas y úlceras rebeldes, tratar diversas afecciones cutáneas como eczemas y psoriasis, eliminar gusanos intestinales, etc. En veterinaria se utiliza para curar la sarna, aplicándola a veces a las ovejas después de esquilas para evitar la infección de las heridas. En muchos lugares ponen una rama de cade en los armarios para ahuyentar la polilla.

Su madera es aromática, de color rojizo, grano fino, muy resistente a la putrefacción, bonito vetado y fácil de trabajar, es apreciada en ebanistería, electivamente para la fabricación de lápices, etc.

RUSCO: (Ver Fig. 5)

Nombre científico: *Ruscus aculeatus*.

Familia: Liliáceas.

Principios activos: Saponósinos esteroídicos (fruto tóxico).

Partes utilizadas: Rizoma.

Florece: En primavera (Marzo, Mayo), sus frutos maduran más tarde (otoño o invierno).

Usos, costumbres y utilidades: Esta mata levanta sus ramas tiesas de 30 a 60 cm. del suelo y toda ella es de un color verde llamativo. Los frutos son unas pequeñas bolas carnosas y rojizas.

El rusco era ya denominada *ruscus* por los romanos, al parecer debido al parecido de sus

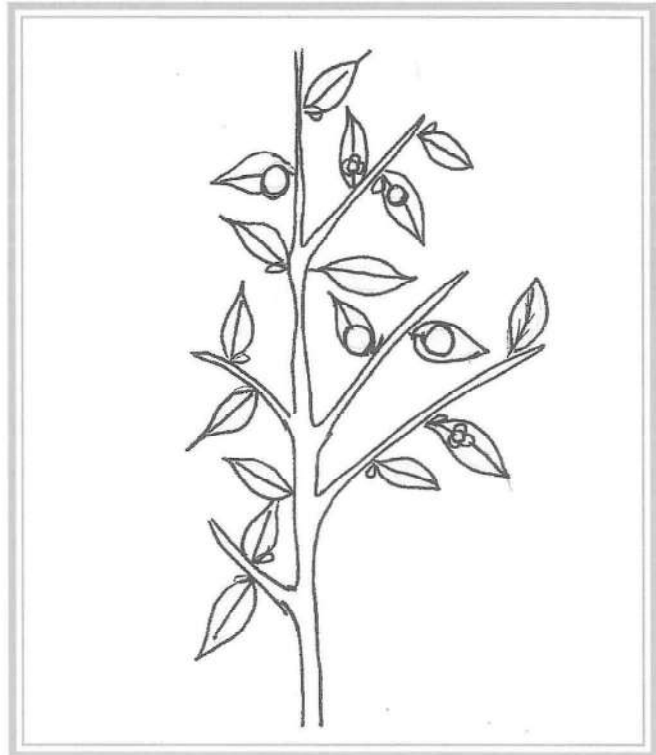


Fig. 5.- *Ruscus Aculeatus*. "Rusco".

hojas con el acebo, de cuyo nombre latino *bruscus*, derivaría *ruscus*. Antiguamente se refería de esta planta: "Llamáronle algunos *myacantha*, que significa espina ratera, el cual nombre mucho le cuadra, por cuanto en las aldeas suelen los labradores cubrir ordinariamente los garfios de do cuelgan tocinos o quesos con las hojas de aquesta planta para defender a los ratones el paso, los cuales pierden la codicia por no espinarse; y por este respecto le llamaron *pungetopi* en Italia, que es lo mismo que *pica-ratos*".

El rizoma contiene sustancias de acción diurética, junto a otras vasoconstrictoras, antiinflamatorias y con propiedades vitamínicas P (aumenta la resistencia capilar). Recientemente ha cobrado importancia el empleo de las *ruscogeninas*, derivados esteroidicos que contienen las saponinas de esta planta, siendo eficaz en las afecciones relacionadas con una insuficiencia venosa (hemorroides, varices). Sus bayas (frutos) son tóxicas pudiendo provocar vómitos, diarrea y convulsiones.

Ilustraciones: María Arranz Sanz

